

ACTUALIDADES Y PERSPECTIVAS DE LA ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA BIRREGIONAL EN LAS RELACIONES UNIÓN EUROPEA - AMÉRICA LATINA

*Prof. Dr. Juan Hung Hui**

I. Introducción

En el contexto de la globalización neoliberal y el regionalismo abierto, según Vicente Palacio de Oteyza, coordinador del Observatorio de Política Exterior Española de la Fundación Alternativa, hay tres planes para América Latina: el de Estados Unidos, el de China, y el de la Unión Europea.¹

¿Cuál de los tres planes prevalecerá? Está el plan de la Unión Europea: la llamada Asociación Estratégica Birregional. Por experiencia histórica, Europa comprende que lo que necesita Latinoamérica es sentar las bases para la reforma institucional y la cohesión social. Y sin embargo, la UE no tiene la voluntad política ni el dinero suficiente para acometer un proyecto de tal envergadura histórica. Su posición declinante con respecto a Asia y Estados Unidos le impide erigirse en “federador externo” para la integración latinoamericana. Con un presupuesto de poco más del 1% del PIB comunitario hasta por lo menos después de 2013, un Estado del Bienestar averiado, y la atención puesta en las fronteras del Este y del Mediterráneo, la Asociación Estratégica Birregional puede quedarse en un mero voluntarismo. La creciente distancia entre un ambicioso discurso y la triste realidad de los subsidios agrícolas o la ralentización tecnológica, augura una pérdida progresiva de influencia política y de mercado en América Latina en favor de Estados Unidos. Hay poco margen de maniobra para que Europa aproveche el “impasse” del ALCA.

Desde el punto de vista español, el plan europeo supone la última

1 Vicente Palacio de Oteyza, “Un plan para Latinoamérica”, EL PAÍS, 11 de mayo de 2006.

* Postgrado de Estudios Latinoamericanos Universidad Tamakng, Danshui, Taiwan. E-mail: hunghui@mail.tku.edu.tw

oportunidad geopolítica para alcanzar un peso político y moral a gran escala, pero también para barajar las cartas en la partida con las empresas norteamericanas y chinas. Hay una ventaja política para España, y es que está mejor capacitada que los Estados Unidos para entender el fenómeno neopopulista y relacionarse con sus gobiernos. Sabemos que la desigualdad o el caudilismo tienen cura, sin necesidad de gran violencia interna, sin acoso exterior. Y los avances solo serán posibles si los líderes latinoamericanos fijan un horizonte de unidad política, por difuso que sea. España y Europa podrían ayudar, pero es todo un continente el que tiene que confiar en sus propias fuerzas.

Bajo el contexto de que América Latina se enfrenta con una encrucijada en su integración regional y un tema de debate prominente es si Europa ha "abandonado" a América Latina. En este ensayo se examinan principalmente la IV Cumbre de la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC), la crisis de la integración latinoamericana y la situación actual de la Asociación Estratégica en las relaciones la UE y ALC.

II. La IV Cumbre Unión Europea y América Latina y el Caribe

En la Primera Cumbre entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC) celebrada en Río Janeiro, Brasil, en junio de 1999, las dos regiones establecieron el objetivo común de crear una Asociación Estratégica Birregional.² Después las Cumbres de Madrid (2002) y de Guadalajara (2004),³ en mayo del año corriente 2006 se ha organizado la IV Cumbre birregional en Viena, Austria, una demostración de que ese objetivo sigue vivo a pesar de los grandes experimentados en el sistema internacional y en el seno de

2 En las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, se habló por primera vez de una "estrategia" que debería conducir a establecer una "asociación" birregional en el documento del Consejo de la UE adoptado a finales de 1994, aunque el concepto de "Asociación Estratégica" fue utilizado en la I Cumbre Birregional en Río de Janeiro, Brasil, en julio de 1999.

3 En la Cumbre de Guadalajara en 2004 solo se logró anunciar un "nuevo empuje" a las negociaciones con el MERCOSUR -que hasta ahora no se ha logrado que culminen- y un proceso de evaluación conjunta para determinar si se dan las condiciones necesarias para iniciar las negociaciones con los países centroamericanos y andinos.

cada región. Esto supone que la firma de acuerdo de Asociación con MERCOSUR, SICA (Sistema de la Integración Centroamericana) y CAN (Comunidad Andina de Naciones) sigue siendo un objetivo relevante.

1. Dispersión en la Cumbre de Viena de 2006

El hecho de que la IV Cumbre tenga lugar en Austria, país que ha asumido en el primer semestre del año en curso la presidencia de UE, pero también primer anfitrión no latino, puede simbolizar una nueva etapa en la construcción de esta Asociación tras más de dos decenios de vínculos crecientes entre la UE y ALC, y favorecer el acercamiento de los nuevos estados miembros a este componente clave de las relaciones exteriores de la UE.

La IV Cumbre Unión Europea/América Latina-Caribe ha tenido lugar en Viena el 12 y 13 de mayo del año en curso con una pomposa declaración sobre la Asociación Estratégica entre ambas regiones, pero sin grandes resultados concretos y con los dirigentes latinoamericanos sumidos en una preocupante dispersión. Sin duda, el presidente Evo Morales y la nacionalización de los hidrocarburos bolivianos no solo han centrado todas las atenciones, sino que están en el origen de varios problemas con Brasil y con España, entre otros. Pero quien ha tirado de más hilos ha sido el presidente venezolano Hugo Chávez.

Cuando se estaba recuperando económicamente y la democracia parece más asentada, América Latina ha vuelto a instalarse en una incertidumbre. Son meses de elecciones en muchos de sus países,⁴ con la subida de unas izquierdas con modelos muy diversos, y los avances, al menos en los países andinos, de un populismo indigenista. No es un hecho menor que Morales haya recogido velas tras su encuentro con el presidente del gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero, después de unas declaraciones fuera de tono criticando a España por no haber aumentado aún su ayuda ni con-

4 Doce elecciones presidenciales hay en América Latina entre noviembre 2005 y finales de 2006. Las fechas electorales son: Honduras: 27 noviembre 2005, Chile: 11 diciembre 2005, Bolivia: 18 diciembre 2005, Haití: 27 diciembre 2005, Costa Rica: 5 febrero 2006, Perú: 9 abril 2006, México: 2 julio 2006, Brasil: 1 octubre 2006, Ecuador: 15 octubre 2006, Nicaragua: 5 noviembre 2006 y Venezuela: 3 diciembre 2006.

donado la deuda,⁵ y de afirmar que las nacionalizaciones no tenían por qué conllevar indemnizaciones.⁶ Con todo, no ha dado seguridades concretas de cómo negociaría con las empresas extranjeras en el futuro cercano.

Pese a la falta de resultados, no habrá sido una cumbre inútil. Es significativo el esfuerzo que ha puesto la presidencia austríaca de la UE, lo que demuestra que América Latina importa a todos, y ya no despierta indiferencia en países con menos vínculos históricos y culturales. No es solo una cuestión española, sino que se ha europeizado, al menos como preocupación. Se ha puesto de manifiesto una mayor dependencia mutua entre la UE y ALC, y de ahí el deseo europeo de que esta ponga su casa en orden. Pese a la voluntad europea de tratar con grupos de países, como MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones o Centroamérica, más con Estados individuales, poco podrá hacer la UE para fomentar integraciones regionales en América Latina hasta que se calmen las aguas de estos cambios. Pero sí debe abrir sus mercados si verdaderamente es partidaria del multilateralismo y de la equidad comercial.

Resultados positivos de la Cumbre son que la UE abra negociaciones para un acuerdo de asociación y libre comercio con Centroamérica, cuya integración avanza relativamente, y la creación de una asamblea parlamentaria que reúna periódicamente al Parlamento Europeo y las 4 cámaras regionales existentes en América Latina. El presidente de la Eurocámara, Josep Borrell, tiene razón al afirmar que América Latina “no necesita dádivas, sino oportunidades”, pero debería añadir que las divisiones internas latinoamericanas pueden frustrar las pocas esperanzas que se han planeado.

La IV Cumbre birregional de Viena reunió a 60 jefes de Estados de ambos continentes, bajo la influencia de la alianza Hugo Chávez y Evo Morales. Esto, precisamente, dificulta el buscado acuerdo entre los Veinticinco y los países de la Comunidad Andina, a la que pertenece Bolivia y de la que acaba de salir Venezuela para unirse a MERCOSUR, aun cuando el presidente peruano, Alejandro Toledo, logró que la UE respaldara a la Comunidad Andina pese a

5 *El presidente de Bolivia acusa a España de incumplir sus promesas*, EL PAÍS, 12 de mayo de 2006.

6 *Evo Morales descarta compensar a las petroleras por la nacionalización*, EL PAÍS, 12 de mayo de 2006.

los esfuerzos de Hugo Chávez por boicotearla. Y, por su parte, las críticas de Morales contra la brasileña Petrobras agravan la brecha entre los Gobiernos de Brasil y Bolivia por la nacionalización de los hidrocarburos. El propio MERCOSUR tampoco consigue cerrar un pacto tranatlántico. Colombia, Perú y Ecuador están muy descontentos por la paralización de los acuerdos con la UE.

Un reciente informe del Parlamento Europeo reconoce que “a pesar de que las cumbres, reuniones, declaraciones y actas se suceden regularmente desde hace más de un lustro, la Asociación Estratégica Birregional proclamada en julio de 1999 en Río Janeiro sigue sin plasmarse en acciones concretas en distintos ámbitos: político, económico, comercial y social”.⁷ Y, sin embargo, el informe señala que la UE ha elaborado un plan estratégico para dar cuerpo a la relación, pero se encuentra a la hora de ponerlo en práctica con el terremoto de Hugo Chávez y Evo Morales.

2. Confrontación ideológica

El populismo que se cierne sobre América Latina también ha marcado la IV Cumbre de Viena. El presidente mexicano Vicente Fox y el presidente venezolano Hugo Chávez son encarnaciones de ambas posturas y reeditaron en Viena el choque que sostienen desde hace tiempo. “El populismo es una salida falsa y un obstáculo en la lucha contra la pobreza de América Latina”, alegó Fox. El presidente venezolano llamó a Fox “cachorro del imperio” en respuesta a anteriores manifestaciones críticas del mexicano.

A Hugo Chávez se le acusa de inmiscuirse en asuntos internos de los países de la región, como si fuese el presidente de América Latina, según ha indicado Alejandro Toledo,⁸ en sintonía con Fox y ambos de acuerdo en la incuestionable necesidad de mantener fluidas relaciones económicas con Estados Unidos.

“Hay un desespero en las oligarquias de nuestros países, en la derecha y en la extrema derecha, hay un desespero en los cachorros del imperio”, replica Chávez. “Fox habla de populismo, Toledo de

7 *La alianza de Morales y Chávez frena los acuerdos entre la UE y América Latina*, EL PAÍS, 11 de mayo de 2006.

8 Durante la IV Cumbre de Viena, el presidente peruano Alejandro Toledo indica que “El populismo es fiesta de un día que termina en un funeral que pagan los más pobres”. Véase: *A Chávez lo eligieron presidente de Venezuela, no de América Latina*, EL PAÍS, 12 de mayo de 2006.

la chequera gorda de Chávez. Más allá de todas esas expresiones, aquí hay una gran confrontación ideológica, entre los que quieren seguir defendiendo el Consenso de Washington, el proyecto neoliberal que ha arrasado a nuestros pueblos, y los que proponemos la construcción de un nuevo socialismo. Es muy bueno que en esta cumbre lo vayamos a discutir a nivel de presidentes, que debatamos si queremos capitalismo o socialismo. Nosotros decimos: socialismo".⁹ Esto, de hecho, es una confrontación ideológica. Si no hay progresos para reducir las desigualdades y la pobreza en América Latina, se pone en peligro la democracia.

3. La Cumbre termina sin muchos progresos

Lo anterior explica que la IV Cumbre de Viena culminó sin anuncios significativos sobre lo que era su objetivo principal: construir lazos comerciales más sólidos entre ambas regiones.

La cumbre fue en su mayor parte opacada por las disputas internas entre varios líderes latinoamericanos, derivadas de la iniciativa de Bolivia de nacionalizar su sector energético y de Venezuela de abandonar la Comunidad Andina de Naciones. La decisión de ambos gobiernos de moverse hacia un mayor control estatal de sus recursos naturales les valió al presidente boliviano, Evo Morales, y a su par venezolano, Hugo Chávez, la advertencia europea de que ese curso podría resultar perjudicial para sus propias economías.

Tal vez lo único para rescatar en cuento al motivo central de la cumbre sea el anuncio de los líderes de Europa y Centroamérica de que han hecho progresos en sus esfuerzos por expandir las relaciones comerciales bilaterales.

III. La crisis de la integración latinoamericana

1. La globalización neoliberal

El Papa Juan Pablo ha propuesto que no se hable más de globalización, sino de mundialización. El filósofo mexicano Leopoldo Zea nos enseña que la globalización ha perdido su auténtico sentido, como lo ha perdido el neoliberalismo. Pues la primera es vista como equivalente al imperialismo y el segundo como capitalismo salvaje.

⁹ Chávez y Fox se enfrentan por el populismo en Europa, EL PAÍS, 13 de mayo de 2006.

El entonces secretario general de la Organización de Estados Americanos (OEA) César Gaviria indica la globalización neoliberal ha creado una enorme presión sobre sistemas políticos en América Latina, lo que súbitamente ha hecho aflorar sus falacias, sus debilidades y sus vicios. De hecho, la democracia en la región no ha traído a los pueblos latinoamericanos ni altos niveles de crecimiento, ni la eliminación de la pobreza ni la mayor igualdad que todos esperábamos. Es que en esta época la mayoría de los países latinoamericanos no está preparada aún para la globalización. Según la encuesta realizada entre marzo y abril del 2006 por el Consorcio Iberoamericano de Empresas de Investigación de Mercados y Asesoramiento (CIMA), el 46% de los hispanos en Estados Unidos no han oído hablar de la globalización.¹⁰

Según la Cooperación para América Latina de la Comisión Europea, las dos prioridades de la política de cooperación de la UE en América Latina son el fortalecimiento de la “cohesión social” y la “integración regional”.

En el campo de la cohesión social se trabaja, entre otros, para la erradicación de la pobreza y la lucha contra la exclusión social, a través de programas de cooperación en sectores como la salud, la educación o la formación profesional.¹¹

Mientras que con la integración regional se pretende fortalecer los grupos existentes en América Latina, como la Comunidad Andina, la SICA o el MERCOSUR, con el que la UE está negociando desde hace tiempo la firma de un Acuerdo de Asociación, en el que se incluirían instrumentos para favorecer la cohesión social.

Paralelamente a la Cumbre oficial se celebró también en Viena el encuentro social *Alternativas 2*, que reunió a movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales de ambos lados del Atlántico. Según sus organizadores el objetivo es que, más allá de los acuerdos

10 Bachelet va a la cabeza de América Latina, http://www.miami.com/mld/elNuevo/news/columnists/gerardo_reyes/15428632.htm?templat...

11 La Unión Europea y sus Estados miembros son los principales donantes de ayuda al desarrollo en América Latina, con cerca de 500 millones de euros anuales (la ayuda europea presenta cerca del 50% de la ayuda total que recibe América Latina), pero los críticos cuestionan la falta de un énfasis claro en el combate a la pobreza de la región. Véase: *Entre el comercio y la pobreza*, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4762000/4762303.stm (11 de mayo de 2006).

comerciales y económicos, Europa se comprometa firmemente en la lucha contra la desigualdad social y la pobreza en América Latina y el Caribe, unas regiones necesitados, según dicen, de algo más que “meros discursos cargados de buenas intenciones”.

2. La IV Cumbre de Viena desnuda la fractura de América Latina

De los 3 objetivos que perseguían los 60 gobernantes de Europa, América Latina y el Caribe desde su anterior cita en Guadalajara, México (2004), solo uno ha podido alcanzar en Viena: la apertura de negociaciones para un acuerdo de Asociación y libre comercio entre la UE y Centroamérica.

Los otros dos, el lanzamiento de un proceso parecido con la Comunidad Andina y el desbloqueo de las conversaciones entre el MERCOSUR (Mercado Común del Sur) y la UE, tendrán que esperar todavía.

En nombre de los seis gobiernos centroamericanos (Honduras, Panamá, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica) el vicepresidente panameño, Samuel Lewis, no dudó en calificar el 13 de mayo de “histórico” para toda la región el paso dado.

Más al sur del Canal de Panamá la situación es completamente distinta. Al decidir abandonar la Comunidad Andina y adherirse al MERCOSUR, el presidente venezolano Hugo Chávez, una de las estrellas indiscutibles de la Cumbre de Viena, ha encendido una mecha que amenaza con prender o desestabilizar ambos bloques.

Chávez no estuvo solo en la Cumbre, el presidente boliviano Evo Morales atrajo en su estreno buena parte de la atención. Ambos se ausentaron de la cena oficial, compitieron en la denuncia del neoliberalismo y animaron la “cumbre alternativa” en cuyo acto de clausula participaron.¹²

Evo Morales dice creer solo en el “comercio entre los pueblos” y no en los tratados de comercio que, según él, solo benefician a las “transnacionales”.

3. Las dos América Latina

En la actualidad, el continente americano se está inclinando a la izquierda. La diferencia entre el sur y el norte es cada vez mayor,

¹² Chávez y Morales: *cumbre alternativa*, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_4769000/4769037 (13 de mayo de 2006).



al tal grado que corren el riesgo de una incomunicación.

Esa incomunicación es la que en noviembre de 2005 queda demostrada en Santiago de Chile en la reunión de 21 países del Consejo para la Economía de Asia y el Pacífico (APEC). Los presidentes del continente americano –George Bush de Estados Unidos, Vicente Fox de México, Alejandro Toledo de Perú y Ricardo Lagos de Chile– ni siquiera se plantearon llegar con algunas posturas comunes para beneficiar a América frente al resto de las naciones de la APEC. Como si fueran desconocidos, cada cual se iba a rascar con sus propias uñas.

Parte del problema es que Estados Unidos se ha desconectado y desentendido de sus vecinos bajo la excusa de su guerra contra el terrorismo. Los ataques del 11 de septiembre de 2001 lo han cambiado todo para justificar su alejamiento de América Latina y su nueva preocupación con Afganistán, Irak y las amenazas de los radicales islámicos en el Medio Oriente. Pero Estados Unidos no se ha dado cuenta que le está dando la espalda a quienes pudieran ser sus mejores aliados. La obsesión de Estados Unidos por la seguridad y la lucha antiterrorista desnuda diferencias con buena parte de América Latina, donde las prioridades pasan por atender problemas más viejos y acuciantes, como la pobreza y la corrupción.

Por su parte, el Grupo de Países de Latinoamérica y el Caribe (GRULAC) dividido, incapaz de lograr un consenso regional y de proponer un candidato de forma unánime por un asiento no permanente en el Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) fue, en resumen, lo que se vio en las votaciones de la Asamblea General de la ONU en octubre de 2006. Es obvio que los países de América Latina y el Caribe en la ONU están divididos. El sur del continente apoya más al candidato venezolano, apoyado por China y Rusia y el centro y el norte de América votan por el candidato guatemalteco, apoyado por Estados Unidos.

En la visión regional de los asesores más conservadores del presidente George W. Bush existen dos Américas Latinas: una de países “amigos”, y otra de países “no tan amigos”. Bush sigue en su segundo mandato una política de dos carriles hacia América Latina: mejora los lazos con los países del bloque del Pacífico y mantiene relaciones cordiales, pero distantes con los del bloque del Atlántico.

La IV Cumbre de las Américas, celebrada en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, en noviembre de 2005, concluyó con el cues-

tionamiento a un acuerdo sobre el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), promovida por Estados Unidos, que había sido planeado originalmente para entrar en vigor en 2005. El presidente de Estados Unidos, G. W. Bush, dijo al retornar de su viaje a la Cumbre de Mar del Plata que la propuesta de un área de libre comercio para todo continente americano se había estancado¹³ y, por su parte, el presidente venezolano Chávez anunció que “ALCA fue enterrado en la cumbre”¹⁴.

Por un lado, está el bloque del Pacífico, o la América Latina del Oeste, integrada mayoritariamente por países de la costa del Pacífico (Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y México), que están a favor de la globalización y del ALCA, y que ya tienen o están por firmar acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. Algunos de ellos, como Colombia y El Salvador, que apoyaron a Bush en la guerra contra Irak, reciben un tratamiento preferencial.

Por otro lado, el bloque del Atlántico, o la América Latina del Este, está integrada por Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela y Bolivia. Algunos de estos países tienen una visión escéptica sobre la conveniencia de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, como es el caso de los primeros países, o una postura abiertamente hostil hacia Estados Unidos y el neoliberalismo, como es el caso de Venezuela y Bolivia.¹⁵

13 Bush: “EL ALCA está estancado”, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_4398000/4398878.stm (2 de noviembre de 2005).

14 LATINOAMÉRICA: *No se trata de Chávez vs. Bush*, <http://www.laopinion.com/comentarios/?rkey=005111140404769336> (13 de noviembre de 2005).

15 Los desacuerdos sobre el ALCA culminan en tres posturas. Primero, un grupo grande de los países que apoyan al ALCA ya ha firmado acuerdos de libre comercio con Estados Unidos. Luego está el presidente Chávez de Venezuela, cuya oposición al ALCA es fuertemente ideológica y quien ha movido su propio proyecto de integración económica “bolivariano” y anticapitalista (Alternativa Bolivariana para las Américas, ALBA, o Tratado de Comercio de los Pueblos). Por último, se encuentra el bloque MERCOSUR (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay), que insiste en que el ALCA no es viable en las condiciones actuales. A diferencia de Chávez, las objeciones del MERCOSUR se basan en inquietudes económicas tangibles (incluyendo temas de propiedades intelectuales, la persistencia de los subsidios agrícolas de Estados Unidos y el acceso al mercado).

4. Una Europa paralizada con una América Latina dividida

Una Europa paralizada por la cuestionada Constitución y una ampliación que no termina de digerirse se dio cita, en Viena, con una América Latina fracturada por corrientes políticas enfrentadas. ¿Resultado? Como era de preverse, una cumbre sin grandes avances y con conocida retórica, de la que los latinoamericanos se van con la sensación de que Europa no muestra el suficiente interés por ellos, y la UE con la idea de que hasta que del otro lado del Atlántico no se pongan de acuerdo entre sí y se unan en bloques regionales sólidos no habrá negociación política y comercial posible.

El objetivo que guía la política europea en América Latina es el de contribuir a que los países latinoamericanos se agrupen en bloques afines con los que negociar acuerdos comerciales. A diferencia de Estados Unidos, la UE no quiere acuerdos bilaterales y trabaja para que el MERCOSUR, el SICA y la CAN funcionen. "Unirse es la mejor manera de hacer frente a la globalización", dice José Manuel Dorao Barroso, presidente de la Comisión Europea.¹⁶ Pero a juzgar por los resultados de la cumbre, las aspiraciones europeas no solo no avanzan, sino que retroceden. Bloques antes existentes como la CAN se deshacen¹⁷ y MERCOSUR ha encallado, en parte porque la UE no quiere hacer concesiones en el terreno de los subsidios agrícolas y en parte por el conflicto de las papeleras que enfrenta a Argentina y Uruguay¹⁸. Mientras, crece el número de países que, prescindiendo del multilateralismo que predica Europa, se han lanzado a la firma de acuerdos bilaterales con Estados Unidos: México, Chile, Colombia y pronto Perú. Efectivamente, esto fomenta la disgregación de América Latina.

16 *La Europa paralizada chocó con la América dividida*, EL PAÍS, 14 de mayo de 2006.

17 Venezuela se retiró de la CAN en mayo de 2006 tras cuestionar los tratados de libre comercio que Colombia y Perú firmaron con Estados Unidos. El presidente venezolano Chávez dijo el 12 de mayo en la Cumbre de Viena: "La CAN no sirve, fue destrozada con la firma de los TLC (Tratado de Libre Comercio) por Colombia y Perú. Se acabó la Comunidad Antina". Véase: *La crisis de la integración latinoamericana devalúa la cumbre con la Unión Europea*, EL PAÍS, 13 de mayo de 2006.

18 América Latina se está deestructurado. La disputa por la construcción de dos papeleras en Uruguay parece ser más efecto que causa de esta actitud de una Argentina que se está quedando sin aliados y que veía a Uruguay como una provincia dependiente y no como un país, pequeño, pero con opinión propia.

Y, junto a la desintegración de los bloques comerciales, se visualiza la fractura política. Para ello, la UE tampoco parece tener demasiadas respuestas, tal como ha quedado de manifiesto en la IV Cumbre de Viena que ha reunido a 60 jefes de Estado y de Gobierno europeos y latinoamericanos. Fue el propio presidente venezolano, Hugo Chávez, promotor de nuevas alianzas políticas y energéticas en la región y cabeza visible del eje bolivariano, el que lo dejó en claro al poner el pie en la cumbre: "América Latina está viviendo una confrontación ideológica muy dura".¹⁹ Esta brecha se ha visto claramente en la Cumbre, en la que no han faltado los ataques entre los miembros de uno y otro bando. Se han cruzado dardos, sobre todo los países que optaron por llegar a acuerdos comerciales con Estados Unidos -México y Perú, principalmente- y los que sostienen que eso significa entregarse a la lógica neoliberal, Cuba, Venezuela y Bolivia.²⁰

El Alto Representante de la UE para la Política Exterior, Javier Solana, expresó durante la cumbre la "preocupación" entre los países europeos ante la deriva política del continente. Algunos Gobiernos les preocupa que las iniciativas nacionalizadoras del presidente boliviano Evo Morales se contagien a otros países, pero las iniciativas políticas para hacer frente a esa preocupación no acaban de dar sus frutos.

Europa maniobró para evitar la polarización total y arrimar a Morales al terreno de la izquierda moderada representada por Chile y Brasil, y de convencerle para que no abandone la CAN, de la que Venezuela ya se ha salido. Pero la frustración se apoderó de los europeos, que han dado dos meses a la CAN para que decida qué quiere hacer.

19 *La Europa paralizada chocó con la América dividida*, EL PAÍS, 14 de mayo de 2006.

20 En un encuentro con corresponsables extranjeros, el presidente boliviano Evo Morales rechaza los Tratados de Libre Comercio (TLC) que trata de imponer Estados Unidos a las naciones de América Latina por considerarlos avasalladores de las pequeñas economías y dice que todo lo contrario buscan el Tratado de Comercio con los Pueblos (TCP) que impulsa su gobierno y establece como normas la complementariedad y la cooperación en igualdad de condiciones. Véase: *Rechaza Evo Morales TLC que impulsa EE.UU.*, <http://www.prensa-latina.cu/print.asp?ID=FD947BE6-3941-4DFA-A0EE-D26E777EF40C...> (23 de octubre de 2006).

La precaria situación social de América Latina fue otro de los grandes temas de la Cumbre. Los últimos pronósticos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) advierten que la economía de América Latina crece, pero también que la desigualdad aumenta. A la UE le preocupa que la consolidación de la democracia y la puesta en marcha de políticas económicas no hayan logrado los objetivos de crear empleo y de reducir la desigualdad, lo que propicia populismos y nacionalismos que Europa no desea.

IV. América Latina y Europa, amigos pero distantes

1. La paradoja

Resulta paradójico que a pesar de ser la UE el primer inversor extranjero, su segundo socio comercial y el primer donante de ayuda al desarrollo en América Latina, sus cumbres con la región sigan teniendo tan pocos logros en su objetivo principal: construir lazos comerciales más sólidos entre ambas regiones. La IV Cumbre de Viena no fue la excepción.

Desde luego, es más que relevante el acuerdo alcanzado por Centroamérica, con la apertura de negociaciones para un acuerdo de asociación y libre comercio con la UE. Sin embargo, un desarrollo similar no pudo darse tal y como estaba previsto en el caso de la CAN, que solo a última hora alcanzó el aval necesario para iniciar un proceso preliminar con la UE. Aún peor fue el caso del MERCOSUR, cuyas conversaciones con la entidad europea siguieron bloqueadas.

¿Por qué? Hay que admitir con claridad que Latinoamérica nunca ha gozado de un lugar destacado entre las prioridades externas europeas y, además, Europa no entiende lo que ocurre en la región.

Primero, se han logrado exitosas agendas bilaterales, como con Chile y México, pero a nivel multilateral los avances han sido realmente escasos. La razón es que la UE mira más al Este, hacia la profundización de su expansión y, en este sentido, está más atenta al espacio mediterráneo, con lo cual América Latina pierde presencia de una manera casi natural.

Luego, como si fuera poco, la realidad latinoamericana actual -marcada por profundas alternaciones en el escenario político-económico- da la impresión de estar ante una crisis interminable.

Según el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, no hay que encarar de forma negativa los nuevos estilos de políticas que surgen en América Latina, aunque pide que estos respeten las instituciones democráticas.

Tercero, el ministro alemán de Relaciones Exteriores, Frank-Walter Steinmeier, consideró que los conflictos dentro de la CAN –la reciente salida de Venezuela de la Comunidad Andina y su pedido de ingreso pleno al MERCOSUR–,²¹ así como las amenazas de Uruguay de dejar el MERCOSUR –a partir del conflicto de las papeleras que enfrenta a Argentina y Uruguay–. “Esas señales no son fáciles de interpretar en Europa”, subrayó el ministro alemán en la IV Cumbre de Viena.²²

2. *El multilateralismo entre la UE y ALC*

El multilateralismo es uno de los ejes temáticos de la relación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe. Recordando el hecho de que las Naciones Unidas surgieron en el ámbito occidental como la respuesta institucional del multilateralismo a los nacionalismos atroces de dos guerras mundiales en el siglo XX, los países del hemisferio occidental deberían tener un interés profundo en trabajar para la supervivencia de este sistema y el fortalecimiento del derecho internacional. Este compromiso implica rechazar cualquier intento de hegemonía y supremacía unilateral, aliarse con países afines como los de América Latina y el Caribe, y trabajar con ellos en aquellas áreas en las cuales ya existe una masa crítica de consenso hacia la gobernanza global. Exige, además, no dejar todo el poder de definición respecto a los problemas de desarrollo en América latina y el Caribe al socio norteamericano y entrar, conjuntamente con los socios europeos, en un diálogo más intenso con el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para incluir en los programas de cooperación

21 El ingreso de Venezuela al Mercosur fue formalizado el 4 de mayo de 2006, meses después de salirse de la Comunidad Andina de Naciones tras la firma de un tratado de libre comercio entre Colombia y Perú con Estados Unidos.

22 *Europa no entiende lo que ocurre en América Latina*, <http://www.miami.com/mld/elnuevo/14513184.htm?template=contentModules/printstory.jsp> (6 de mayo de 2006).

la dimensión social, ecológica, de seguridad (en el sentido amplio) y de gobernanza, áreas que en el pasado fueron muchas veces ignoradas o dejadas al margen.

Existe coincidencia en cuanto a que el multilateralismo interesa tanto a la UE como a la ALC y que puede ser un punto de encuentro entre ambas regiones, dada la comunidad de valores existentes entre ambas y la apuesta que han realizado por las Naciones Unidas y los mecanismos multilaterales.

Sin embargo, se estima que las dificultades para la práctica del multilateralismo y de la consiguiente concertación por parte de ambas regiones son muy importantes, especialmente del lado latinoamericano. Según Celestino del Arenal, miembro del Comité de Dirección del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI),²³ en primer lugar, existen demasiados canales de diálogo, que atomizan y debilitan esa posibilidad. Segundo, América Latina no habla con una voz, lo que dificulta la concertación de posiciones. Finalmente, la UE y la ALC no entienden siempre el multilateralismo de la misma forma. Mientras que la UE entiende el multilateralismo no solo como una forma de defender sus propios intereses y posiciones, sino también como una forma de dar respuesta a los problemas de la gobernanza global, América Latina lo entiende en general en términos instrumentales para conseguir sus objetivos nacionales.

En términos generales, el grado de conocimiento mutuo entre Europa y América Latina no es suficiente. Aún resulta en todo caso sorprendente que ese insuficiente conocimiento mutuo esté acompañado de la existencia de múltiples canales de diálogo político institucionalizado, de un intenso intercambio a nivel de sociedades civiles y de la existencia de una comunidad de valores a unos niveles muy superiores a los que tiene la UE con otras regiones del mundo.

Según Celestino del Arenal, la explicación a este hecho paradójico hay que encontrarla, por un lado, en la percepción negativa que la UE tiene respecto de América Latina y, por otro, en la ausencia o en la debilidad de los intereses de la UE y de la mayor parte de sus países miembros en América Latina. En este punto, España, por los especiales vínculos que le unen con América Latina, es el país que

23 Celestino del Arenal, "Una relación singular: España y las relaciones UE-América Latina", *América Latina y la Unión Europea: Estrategia para una asociación necesaria*, Barcelona, Icaria editorial, s.a., pp. 307-308, 2006.

tiene una mayor responsabilidad en la mejora de conocimiento.²⁴

Todo lo anterior explica que, en la percepción española, no exista, ni por parte europea ni por parte latinoamericana, una estrategia global de concertación multilateral entre ambas regiones y la concertación solo funcione en temas muy concretos y puntuales, como ha sucedido con la Corte Penal Internacional o el Protocolo Kioto.

3. *El regionalismo y la integración en América Latina*

3.1 *La Unión Europea y el apoyo al regionalismo latinoamericano*

Aunque con distintos matices, en América Latina se ha extendido la idea de que la inserción internacional, la influencia de un país en las organizaciones multilaterales o en las negociaciones comerciales, y la gestión eficaz de las interdependencias regionales depende de la actuación conjunta como región o como grupo subregional. Por esta razón, el “nuevo regionalismo” latinoamericano se ha caracterizado por la ampliación de la agenda, trascendiendo la dimensión comercial, a ámbitos como la concertación de políticas exteriores, la seguridad regional, la cooperación energética, la lucha contra la delincuencia internacional o el medio ambiente.

Se trata, de hecho, de un regionalismo “ligero” en opinión de Christian Freres y José Antonio Sanahuja,²⁵ quien rechaza la construcción de instituciones regionales fuertes y la idea de supranacionalidad a partir de concepciones tradicionales de la soberanía nacional y la supuesta eficacia mayor de los esquemas intergubernamentales. También se trata de un regionalismo “selectivo” en el que las agendas son distintas –Chile y México, por ejemplo, tienen una opción de integración comercial con Estados Unidos que otros países no comparten– y coexisten distintas opciones en materia comercial, con marcos de concertación de política exterior o de seguridad, con alcance subregional, regional o hemisférico, incluyendo al Grupo de Río o la OEA. A ello se le suman propuestas más

24 *Ibidem*, p. 311.

25 Christian Freres y José Antonio Sanahuja, “Hacia una nueva estrategia en las relaciones Unión Europea-América Latina”, *América Latina y la Unión Europea: Estrategia para una asociación necesaria*, Barcelona, Icaria editorial s.a., pp. 64-75, 2006. Christian Freres es el investigador asociado del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) y José Antonio Sanahuja es el director del Departamento de Desarrollo y Cooperación, ICEI.

recientes como la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Sin embargo, todo ello define un panorama regional complejo, confuso, y en general poco eficaz. Finalmente, se trata de un regionalismo "elitista", puesto que no tiene apoyo en buena parte de la población y no existe esa identidad común en la que ha de basarse todo proceso regionalista.

Con las comunicaciones de la Comisión Europea adoptadas en 1995 y en años posteriores, se trazó una estrategia de apoyo a la integración latinoamericana basada en dos grandes objetivos: en primer lugar, la concertación de políticas en América Latina y, después, en los marcos birregionales. En segundo lugar, un modelo de integración "auténtica", que combinaría la liberalización económica intragrupo, la cohesión social, el establecimiento de políticas comunes de competencia, cooperación industrial, convergencia macroeconómica, y el fortalecimiento de las instituciones regionales.

Diez años después, está fuera de duda el compromiso de la UE con la integración, y la expectativa mayoritaria es que la UE siga apoyando la integración regional y subregional y las instituciones regionales. Si la UE deja de hacerlo, ¿qué otro actor externo lo hará? En períodos críticos, el apoyo de la UE a la integración latinoamericana ha sido decisivo y este es un activo importante. Sin embargo, también se constata que en la actualidad la UE no tiene una política global y estratégica para respaldar la integración de la región. La estrategia de la UE ha tratado de dar respuesta a un "ciclo" de la integración basado en agrupamientos subregionales que están cambiando, y en un modelo de integración que parece estar agotado. Estos factores explicarían que se haya generado una amplia percepción de desánimo y desorientación respecto a ese apoyo.

Los procesos de integración, además, se han enfrentado en los últimos años a una agenda muy exigente en la que se negocian a nivel bilateral, subregional, hemisférico, y multilateral, en un contexto de gran incertidumbre en el que se han ido acumulando compromisos extraordinarios y se observan tendencias centrífugas. Un problema añadido es el diferente nivel de compromiso requerido por los acuerdos "Sur-Norte", mucho más profundos que los acuerdos "Sur-Sur". De hecho, se percibe que los acuerdos con Estados Unidos o la UE, en general, son más vinculantes y generan más certidumbre y seguridad jurídica.

3.2 *La integración en América Latina en riesgo*

América Latina enfrenta hoy algunas piedras en su cambio hacia la integración. Mientras los países se apresuran a firmar, uno tras otro, tratados bilaterales de libre comercio (TLC) con Estados Unidos, las estructuras de bloque comercial regional como el MERCOSUR y la CAN están atravesando por unos de sus peores momentos.

Algo que vuelve aún más remota la posibilidad de observar en el futuro cercano una integración continental que elimine las barreras comerciales para crear el mercado abierto más grande del mundo que abarque desde Alaska hasta Tierra del Fuego, como la que prevé el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Las fricciones se han hecho sentir en el curso de 2006 tanto en el MERCOSUR como en la CAN, lo que ha llevado a cuestionar sobre qué pasará de aquí en más con los grandes bloques regionales en la región.

¿MERCOSUR en jaque? Por un lado, el presidente de Uruguay, Tabaré Vázquez, no tuvo reparos en asegurar que el MERCOSUR atraviesa “uno de sus peores momentos” por discrepancias entre sus socios y advirtió que el bloque sigue siendo una prioridad para su país, pero “no éste que no nos sirve” y que “no está siendo útil” para países pequeños como el suyo.²⁶

El bloque sudamericano, formado hace más de diez años por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, se ha visto envuelto en una crisis, desatada por la instalación de dos plantas de celulosa uruguayas en la frontera común con Argentina, debido a que este último país considera que los emprendimientos contaminarán un río fronterizo.

Las disputas entre ambos países por el tema de las papeleras han causado nuevas fricciones internas en el MERCOSUR, aun cuando los miembros con mayor peso –Argentina y Brasil– acordaron unir fuerzas bilateralmente como punto de partida para consolidar el bloque sudamericano. A esto se le suma el malestar de los gobiernos de Uruguay y Paraguay, que creen que los dos mayores socios del bloque –Argentina y Brasil– no escuchan sus reclamos.

A su vez, algunas naciones han comenzado a dar señales de querer negociar con Estados Unidos tratados bilaterales.

26 A. Latina: *¿intergración en riesgo?*, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_4961000/4961682.stm (1 de mayo de 2006).

Paraguay es miembro pleno del MERCOSUR, pero en casi 17 años su población no ha percibido beneficio alguno en términos de calidad de vida. Tal es argumento del presidente paraguayo, Nicanor Duarte Frutos, quien pugna por flexibilizar las reglas del MERCOSUR a favor de sus miembros con menor desarrollo real. Duarte dice: "Condenamos el proteccionismo europeo y estadounidense. Sin embargo, aquí en el MERCOSUR, esa misma práctica se reproduce a escala más pequeña con respecto a los países de menor desarrollo real". "Es un momento crucial", sigue diciendo, "donde se juega la vida o la muerte del MERCOSUR".²⁷

Todo esto al tiempo que México tramita su ingreso al bloque como miembro asociado –es decir, como Chile, Bolivia y Perú, que no deben adoptar el arancel externo común del bloque–, algo que según el presidente uruguayo Vázquez servirá para equilibrar el bloque y atenuar las disparidades. Y mientras que Venezuela se prepara para sumarse al bloque como miembro pleno. La decisión de Chávez de incorporarse al MERCOSUR es promover una integración latinoamericana que contrarreste la influencia de Estados Unidos en la región.

En el interior de la CAN, las relaciones tampoco son color de rosa. En mayo del año corriente, Venezuela ya ha anunciado su retiro de la CAN, mientras que Bolivia evalúa su permanencia en la misma y anuncia su ingreso inmediato a la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), un proyecto de integración social, económico y político, suscrito por Caracas y La Habana en diciembre del 2004.

Según el presidente venezolano, Hugo Chávez, el retiro de la CAN obedece a la firma de tratados de libre comercio por parte de Colombia, Perú y Ecuador –este aún en trámite–, con Estados Unidos. Según el presidente bolivariano, Evo Morales, estos acuerdos individuales no hacen más que amenazar la integración subregional. y asegura que Bolivia "jamás firmará un TLC" con Estados Unidos, alegando que el libre comercio no solo afectará a los pequeños productores sino también a los grandes.²⁸

Los tratados de libre comercio acordados entre Colombia, Perú y Ecuador y Estados Unidos le han propinado un duro golpe a la CAN

27 MERCOSUR entre "la vida o la muerte", http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_5055000/5055554.stm (7 de junio de 2006).

28 ¿Comunidad Andina en peligro?, http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/barometro_economico/newsid_4825000_4825832.stm (20 de marzo de 2006).

al poner de manifiesto las fuertes diferencias ideológicas que existen entre los países miembros y han causado una ruptura interna.

Y mientras los gobiernos latinoamericanos discuten sobre el futuro del MERCOSUR y la CAN, y países como Venezuela y los que integran el bloque sudamericano dicen que no a la formación de una zona de libre comercio continental, Estados Unidos aparece como el jugador más astuto en este rompecabezas del comercio regional. Washington continúa moviendo sus piezas a ritmo acelerado, firmando tratados de libre comercio bilaterales con los países más pequeños de la región o con aquellos con los que tiene mayor simpatía política.

Por su parte, según Celestino del Arenal, en Europa, existe la percepción de que los países latinoamericanos de momento no han apostado realmente por la integración ni regional ni subregional, ni entra dentro de sus intereses nacionales, lo que explica los sucesivos fracasos o estancamientos.

La explicación última a este hecho habría que encontrarla, por un lado, en las posiciones "westfalianas", que inspiran a todos los países latinoamericanos, y, por otro, en la debilidad estructural de dichos Estados, en las desigualdes y fracturas sociales y en la ausencia de cohesión social que caracterizan a muchos de esas sociedades.

La consecuencia es que la UE, que había apostado fuerte y reiteradamente desde principios de los años 80 del siglo XX por la integración en sus relaciones con la región, no tiene mayores expectativas con América Latina. La pregunta que se formula la UE en el actual escenario mundial es: ¿para qué embarcarnos en un nuevo proceso de relaciones con América Latina cuando ya lo intentamos en el pasado y fracasamos? Se impone, en consecuencia, apostar simplemente por el desarrollo de las relaciones con países concretos, que presentan un especial interés desde un punto de vista político y económico y que funcionan relativamente bien, casos de Brasil, Chile y México.

V. Conclusión

La Unión Europea ha firmado tratados de libre comercio con México y Chile e irá despejando el camino para iniciar negociaciones con los países centroamericanos, luego que se celebró la IV Cumbre de la UE y ALC en Viena, en mayo del año en curso 2006.

Pero la ruptura de Venezuela con la CAN, el conflicto entre Argentina y Uruguay por la construcción de dos plantas de celulosa y la nacionalización de hidrocarburos en Bolivia, han surgido como "obstáculos" para las negociaciones de libre comercio entre la UE, la CAN y el MERCOSUR. Así las cosas, uno piensa que las posibilidades de lanzar negociaciones con la CAN o el MERCOSUR están más cerca del discurso que la práctica.

Algunos analistas plantean que lejos de haber una agenda común desde Europea hacia América Latina, solo persiste el interés de negociar con bloques comerciales, objetivo que hasta ahora no ha visto el cambio despejado, debido al insuficiente conocimiento mutuo entre la UE y ALC.

La explicación a este hecho paradójico hay que encontrarla, por un lado, en la percepción negativa que la UE tiene respecto de América Latina y, por otro, en la ausencia o en la debilidad de los intereses de la UE y de la mayor parte de sus países miembros en América Latina.

En este punto, España, por los especiales vínculos que le unen con América Latina, es el país que tiene una mayor responsabilidad en la mejora del conocimiento mutuo. Ahora el problema es cómo se consigue convencer a los 25 estados miembros de la UE. Se estima que existe una cierta percepción en la UE de que América Latina es una cuestión especialmente español, con los aspectos positivos y negativos que esto tiene desde el punto de vista del avance de las relaciones birregionales.

Se piensa que las Cumbres Iberoamericanas pueden ser uno de los canales para transmitir las preocupaciones de ALC a la UE. De hecho, España y Portugal suelen informar a la UE de los resultados de las Cumbres. En las últimas Cumbres celebradas se han hecho presentes determinados temas de las relaciones entre la UE y América Latina.

A la vista de la realidad de las relaciones entre la UE y ALC, de las percepciones analizadas, del protagonismo que en los temas que afectan a ALC asume España en el seno de las instituciones comunitarias y de las características que inspiran la política latinoamericana de España, es posible, desde una perspectiva española, a juicio del Arenal, plantear una serie de propuestas relativas a las relaciones de la UE con ALC, encaminadas a elevar el perfil y la intensidad de las relaciones birregionales.

Se considera que la Comisión Europea debería elaborar una nueva y verdadera estrategia regional que abarque todas las dimensiones de las relaciones birregionales. Y, en opinión del Arenal, esta nueva estrategia debe ser visionaria y al mismo tiempo viable; construir sobre lo existente, pero abrir nuevas vías; aprovechar los vínculos actuales, pero estimular nuevas redes. No puede quedar en un simple documento "entre Cumbres", sino debe tener vocación de ser útil durante al menos una década. Con relación a su contenido no debe quedar en una simple enumeración de los "valores e intereses" compartidos y los objetivos globales, ni es conveniente que termine siendo un mero listado de acciones dispersas.

Tamkang, el 31 de diciembre de 2006.

Bibliografía

Arenal, Celestino del (coord). *Las cumbres Iberoamericanas (1991-2005)*.

Logros y desafíos. Madrid, Fundación Carolina/Siglo XXI, 2005.

Banco Internacional de Desarrollo. "Más Allá de las Fronteras: El nuevo regionalismo en América Latina", Washington, DC., 2002.

Cardona, Diego. "Las relaciones Unión Europea-Comunidad Andina: tareas inmediatas", en *Nueva Sociedad*, n. 190, marzo-abril, 2004.

CELARE. Acuerdos Unión Europea-América Latina: *El diseño de la Asociación Estratégica Birregional*. Santiago de Chile, feb. 2005.

Di Filippo, Armado. "La Comunidad Sudamericana de Naciones como Proyecto de Largo Plazo", *Latin American Trade Network (LATN)*, LATN Working Papers n.42 (www.latn.org.ar), 2005.

Fairlie, Alan. "Comunidad Andina: la encrucijada de la integración", *OBREAL*, Briel n. 2, www.obreal.unibo.it, 2005.

Ferreo-Waldner, Benita. "Nuevos desafíos en las relaciones EU-ALC", conferencia dictada en México D.F., el 7 de febrero de 2006.

Freres, Christian y Sanahuya, José Antonio. "Informe Final *Perspectivas de las Relaciones Unión Europea-América Latina. Hacia una Nueva Estrategia*", Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), noviembre de 2005.

Freres, Christian y Sanahuya, José Antonio (coords.). *América Latina y la Unión Europea: Estrategia para una asociación necesaria*. Barcelona, Icaria editorial, 2006.

Malamud, Carlos. "España y América Latina: el pulso entre lo global y lo bilateral", *Documento de Trabajo 2005/1 (13/12/2004)*, Real Instituto Elcano (www.realinstitutoeocano.org).